

Las sociedades agrícolas americanas organizaban sus tareas de siembra y recolección de frutos, a partir de la observación de la sucesión de las estaciones y de la alternancia del día y de la noche, la llegada de las lluvias o el crecimiento de los ríos.

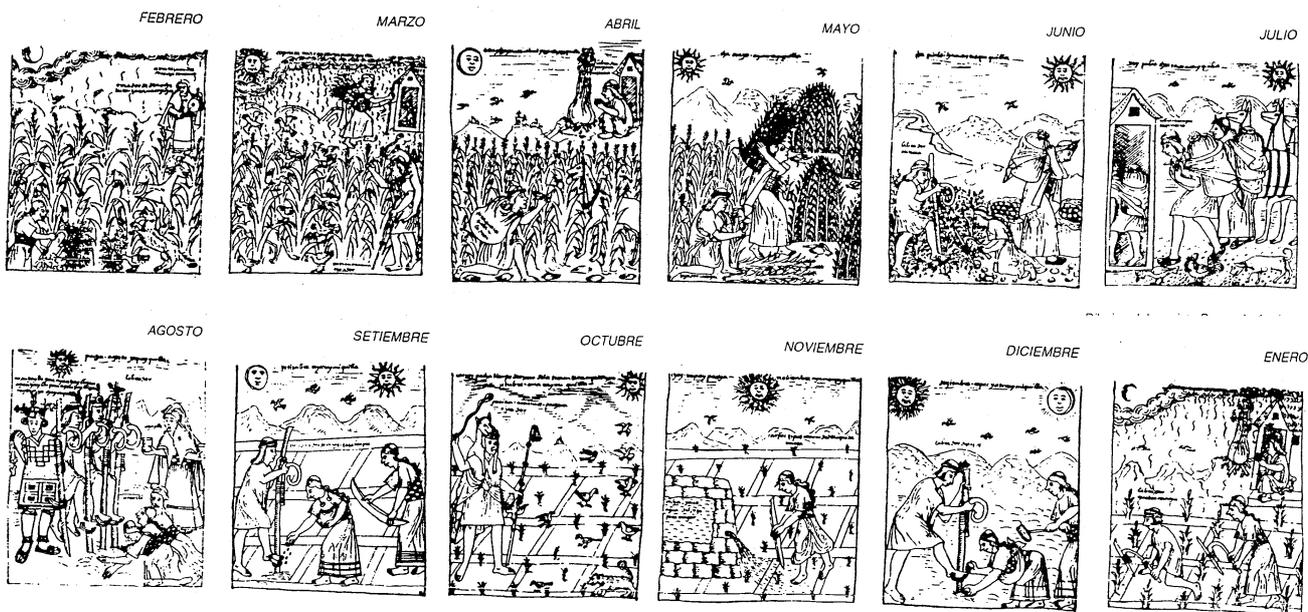
Poco a poco, y a medida que aumentaban los saberes sobre la naturaleza, sobre el movimiento de los astros (el Sol, la Luna, la Tierra y demás planetas) y los conocimientos matemáticos, algunos pueblos, como los incas, comenzaron a confeccionar calendarios. Así, sistematizaron cuándo debían arar, sembrar, regar y cosechar.

1. Lean el siguiente fragmento y observen los dibujos.

El calendario agrícola de los incas

Se inicia en agosto, porque en ese mes se araba la tierra para luego sembrarla. El año de los agricultores se dividía en dos estaciones: la húmeda, de octubre a abril, y la seca, de mayo a septiembre. Cada recuadro del calendario representa situaciones relacionadas con la actividad agrícola.

Texto adaptado de H. Baghino, E. Salluzi y E. Zanatta, *Reloj... que marcas las horas*, Bs. As., ADEDIT, Centro de Actualización Docente, 1993.



Dibujos del cronista Guamán Poma de Ayala.

2. Describan las tareas que realizaban los incas en cada una de las estaciones.
3. ¿Creen que este calendario inca podría servir a otro pueblo agricultor?, ¿y a un pueblo pastor? Fundamenten su respuesta.

